

XX Domingo Ordinario

1a Lectura: Isaías 56, 1, 6-7
Salmo Resp.: Salmo 67, 2-3, 5, 6, 8
2da Lectura: Romanos 11, 13-15, 29-32
Evangelio Mateo 15, 21-28

[Lecturas completas aquí](#)

1. ESCUCHAR

Toma tu Biblia y busca la cita del Evangelio de hoy. ¿No tienes Biblia? ¡No te preocupes! Puedes encontrar el texto del evangelio haciendo clic [AQUÍ](#). (Página de Reflexión del Evangelio del Obispo O'Connell.)

Como alternativa, puedes ver un video con la proclamación del Evangelio adecuado para personas adultas haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, canal Alfonso de Alvaro, 1:40 min)

Los niños y niñas pequeños pueden ver un video adaptado a su edad haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, canal Puente Largo Friends, 2:02 min)

2. CONVERSAR

La mujer en la historia del evangelio es llamada “una gentil”, es decir que no pertenecía al pueblo judío a quien Jesús inicialmente vino a salvar. El pueblo judío a menudo hablaban de las personas gentiles como “perros impuros” porque ellos/as no seguían las leyes de Dios que Moisés les entregó.

Esta mujer es persistente en sus súplicas a Jesús y sabe humildemente que necesita la ayuda del Señor. Ella se da cuenta de que el poder de Jesús beneficia a todos, incluyendo su hija. Con su petición la mujer demuestra que tenía gran fe en Jesús. Jesús admiró la humildad y valentía de la mujer en su petición. Él la escuchó y le concedió la sanación de su hija.

Entre todas las personas reunidas, conversen sobre estas preguntas:

- ¿Alguna vez sientes que el Jesús no te escucha?
- Qué fue lo que hizo la mujer al hablar con Jesús?
- Cuando tu oras, ¿buscas al Señor Jesús con una fe llena de esperanza?

Para concluir, algunas personas voluntarias pueden compartir sus respuestas con todo el grupo.



3. ORAR

Para concluir este momento de reflexión, reúne a tu familia y amigos para hacer juntos esta oración:

Padre celestial, por favor, escucha nuestra oración. Ayúdanos a recordar que siempre estás a nuestro lado, incluso cuando no sentimos tu presencia. Permítenos poner todas nuestras esperanzas y sueños ante ti en oración. Ayúdanos a crecer en la fe y en la confianza, para saber que escuchas nuestras oraciones y las respondes con lo que es mejor. Recuérdale a nuestro corazón y alma de tu gran amor. Permite que el Espíritu Santo nos hable al corazón y nos guíe para confiar en ti, incluso en situaciones difíciles. Nos ponemos bajo tu cuidado de padre amoroso. AMÉN.